

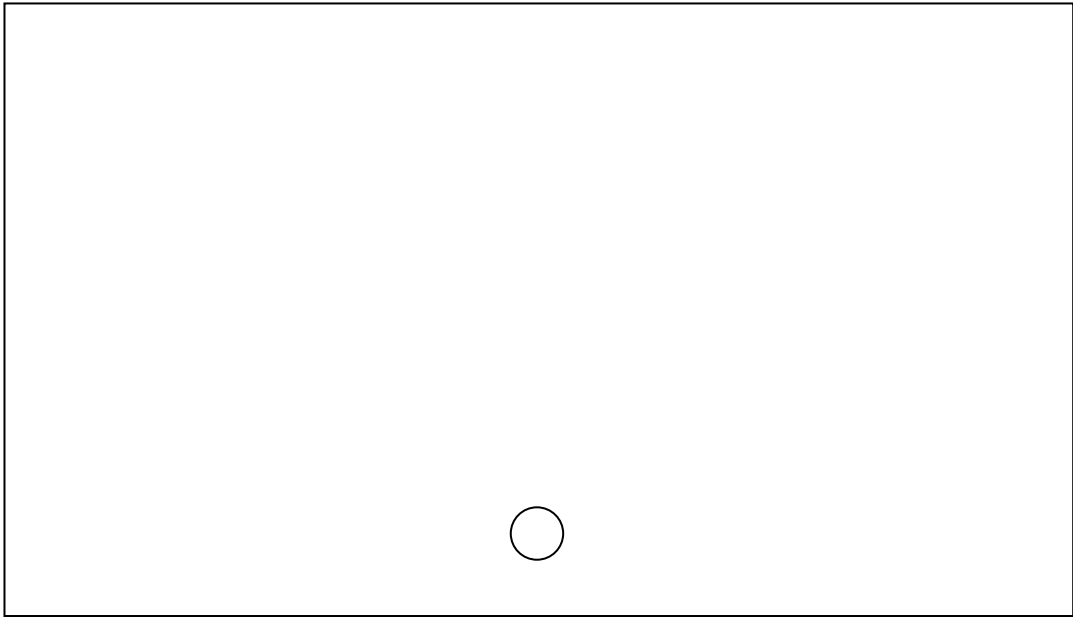
ASOCIACIÓN HISTÓRICA DE ALMENDRALEJO

LA PIEZA DEL MES, 1



LA COLECCIÓN MONSALUD Y EL DISCO DE TEODOSIO

Almendralejo, 29 de enero de 2010



LA PIEZA DEL MES, 1

- Actividad: VISITA GUIADA A LA COLECCIÓN MONSALUD
- Pieza del mes: RÉPLICA DEL DISCO DE TEODOSIO

Edita: Asociación Histórica de Almendralejo

Textos: José Ángel Calero Carretero

Juan Diego Carmona Barrero

Maquetación: J. D. Carmona

Depósito Legal:

I.S.B.N.

VISITA GUIADA A LA COLECCIÓN MONSALUD¹

José Ángel Calero Carretero

Asociación Histórica de Almendralejo

Juan Diego Carmona Barrero

Asociación Histórica de Almendralejo

-PANORAMA DE LA ARQUEOLOGIA EXTREMEÑA A FINALES DEL XIX

Los estudios clásicos en España, pasaron por diversas vicisitudes desde su comienzo efectivo allá por el Renacimiento. Por aquellos tiempos, eruditos de distintos puntos de la península, comienzan a inventariar y tomar notas de todo aquello que encontraban en sus viajes, tanto monumentos y edificios que se habían conservado, como colecciones de piezas arqueológicas de carácter privado que atesoraban familias de rancio abolengo.

En algunos casos estos estudios fueron promovidos por los monarcas de la época, como es el caso de Felipe II con Ambrosio de Morales, al que comisionó para que recopilase datos para su obra *Crónica General de España*.

Durante el Barroco y la Ilustración, no se alcanzó el nivel que en esos momentos había en otros países como Italia, Alemania o Francia. Tras un periodo, en el que no se procura nada más que parangonar los monumentos de la región con otros

¹ El texto referente a la colección Monsalud, se extractado de la comunicación presentada en las II Jornadas de Humanidades del I.E.S. “Santiago Apóstol” de Almendralejo con el título “La colección Monsalud: un recurso didáctico” de Mercedes García y Juan Diego Carmona y publicadas en las actas de dichas jornadas.

conocidos de la cultura universal, será en la segunda mitad del XIX, cuando comiencen a realizarse excavaciones y prospecciones con un carácter científico en las que se estudian los yacimientos arqueológicos².

-LAS COLECCIONES

Como referente de las antiguas colecciones en Extremadura tenemos, el denominado "Jardín de Antigüedades" promovido en Mérida en el s. XVIII por Fray Domingo de Nuestra Señora y Agustín Francisco Forner y Segarra, que se situaría en solar que hoy ocupa el Parador Nacional y que entonces era Convento de Jesús.

De este siglo y también en la ciudad de Mérida se dispuso a instancias del consistorio emeritense una colección de hallazgos "que mostraban la grandeza de Mérida y su antigüedad" a todos aquellos que entrasen en la ciudad por el Puente.

Hasta un siglo después, 1838, no se hizo realidad la creación de un Museo, que mas que como tal, funcionaba como deposito de antigüedades. Con la creación de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Badajoz fundada en 1844 bajo las directrices de la Real Academia de la Historia, se comienza a tener constancia real y completa de la situación del Patrimonio en la región. En 1845 y junto al comienzo de las primeras excavaciones en el Alcazaba de Badajoz se establece un Museo en el que se depositaran las antigüedades recogidas por la Comisión en toda la Provincia³.

² ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M^a. "La arqueología extremeña entre la tradición y el cambio. Algunos apuntes". R.E.E. T.LV. I . Badajoz, 1999. pp 93-115. ORTIZ ROMERO, P. "Introducción a una historia de la arqueología en Extremadura." UNEX, 1986.

³ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M^a. "Op.Cit."p.

-EL V MARQUÉS DE MONSALUD. VIDA Y OBRA

El V Marqués de Monsalud, hijo de D. Carlos José Solano y D^a María Teresa Gálvez, nace en Madrid el 20 de mayo de 1858⁴ y es bautizado con los nombres de MARIANO JUAN CARLOS BERNARDINO JOSÉ MARÍA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD. Su vida estudiantil transcurre en Bélgica, donde cursa estudios en un Colegio de la Compañía de Jesús y termina en la Universidad de Lovaina, en la que se titula adquiriendo una formación humanística y científica.

Al morir su padre, pasó a D. Mariano el título de Marqués de Monsalud, habiendo recibido poco antes, el de Vizconde de Torres Secas.

Tras la muerte de D. Carlos, madre e hijo dejaron su mansión de Madrid por una casa más pequeña, en la que sólo pasarán pequeñas temporadas, ya que su lugar de residencia habitual será el Palacio de Monsalud en Almendralejo; ni la llamada académica, que requería la capital como lugar de estancia, supuso a D. Mariano la tentación de abandonar la Baja Extremadura. Mientras fue aspirante a numerario, lo único que hacía, era datar ficticiamente en la capital del Reino lo que en realidad escribía en Almendralejo, con la ayuda y comprensión de Fidel Fita⁵. Cuando fue elegido Numerario de la Real Academia de la Historia, para ocupar la medalla 21, el 2 de diciembre de 1898, para lo que leyó el discurso de recepción el 3 de junio de 1900⁶, no tuvo empacho en optar por seguir haciendo vida en Almendralejo, aún a costa de un absentismo que, incluso, en alguna ocasión le ponía en situaciones delicadas⁷.

En este palacio, hoy Ayuntamiento de Almendralejo, vivía el Marqués casi pobremente, sin utilizar apenas sus lujosas estancias, que no obstante, mantenía

⁴ GARCÍA IGLESIAS, L. "El Noble estudioso de Almendralejo". Autógrafos del Marqués de Monsalud en el archivo del P. Fidel Fita. Excma. Diputación de Badajoz. 1997. Colección Historia nº 22. pp. 19-20.

⁵ La relación entre F. Fita y el Marqués de Monsalud, interesada por ambas partes, fue muy intensa. CF. GARCÍA IGLESIAS, L. "Op.Cit." passim.

⁶ Sobre el Discurso: MONSALUD, M. de. "Arqueología romana y visigótica de Extremadura". Discurso y contestación del R. P. Fidel Fita y Colomer. Madrid, 1906.

⁷ MALLÓN, J. Y MARÍN, T. "Las inscripciones publicadas por el Marqués de Monsalud. 1897-1908. Estudio crítico. Madrid, C.S.I.C., 1951. p. XII.

con el mayor cuidado. Habitualmente ocupaba un pequeño despacho y una modestísima habitación, donde pasaba largas horas entregado a sus lecturas y a la preparación de sus trabajos, que son casi en su totalidad estudios epigráficos que enviaba a la Revista de Extremadura y al Boletín de la Real Academia de la Historia; también escribía informes sobre monumentos arqueológicos como los del Palacio Real de Olite, el Castillo de Loarre, la Iglesia de Santa Eulalia y las torres del Salvador y San Martín; En sus últimos años de vida, se dedicó a hacer una copia literal de la " Vida y Obras de la Venerable María del Niño Jesús Meneses, natural de la villa de Berzocana. Esta obra consta de 800 páginas, en las que por su cuidada caligrafía, podemos ver que le debió dedicar tanto tiempo como a sus trabajos de mayor interés científico⁸.

LA COLECCIÓN MONSALUD

Entre los objetos que pertenecieron a la Colección Monsalud de Almendralejo, se encontraban:

Alhajas de oro- conos, brazaletes, sortijas de alambre encontradas en Alange, 200 hachas de ofita pertenecientes a la Vega del Harnina.

Armas y utensilios anteriores a la época romana, como: cuchillos, puntas de flechas de sílex, punzones de hueso, rodajas de barro y piedra perforadas, un agitador de piedra, molinos de cuarzo y martillos

De época romana: columnas de las que dieciséis se encuentran en la Finca Fi-Vallés junto con veinte basas restauradas y adaptadas, cinco capiteles, un sarcófago y cuatro ánforas, tejas, baldosas, objetos de cerámica y vidrio como lucernas, platos y tazas, hoy desaparecidas; también de esta época e igualmente desaparecidos, tenía en su colección una serie de bronce.

⁸ CALLEJO SERRANO, C. "Inscripciones del Museo de Cáceres publicadas por el Marqués de Monsalud y por Mallón y Marín". R.E.E. XXVI, III, 1970. pp.421-426 y 461.

De época visigoda formaban parte de su colección: fibulas, anillos, elementos de adorno, desaparecidas, y las que se encuentran hoy en la Colección de Almendralejo: pilastras, canceles, cimacios, impostas e inscripciones.

Hay un lote de 143 piezas que pasaron al Museo Arqueológico de Madrid, de las que más de 60 son inscripciones⁹.

En la Colección Monsalud de Almendralejo en la actualidad podemos encontrar, además una inscripción árabe, un escudo, dos columnas y un parteluz medieval y una clave gótica. En el patio exterior también podemos ver una muestra de 4 cistas del yacimiento de “Las Minitas”¹⁰.

LA MUERTE DEL MARQUÉS Y DESAPARICIÓN DE LAS PIEZAS

El Marqués de Monsalud muere en Madrid el 6 de febrero de 1910 en el modesto piso que ocupaba junto a su madre en el 41 de la calle de Jacometrezo; fue enterrado en la cripta del castillo de Torres Secas, en la provincia de Huesca, propiedad de la familia materna. Al Marqués le sobrevive su madre, en quien revertieron todos los bienes del hijo, y que murió poco después, en noviembre de 1911. Entre las cláusulas testamentarias de dicha señora, hay una que dice así. “ Es su deliberada voluntad que todos los muebles, porcelanas, relojes de sobremesa y objetos de cariño, retratos de familia, y demás objetos artísticos que existen en la casa de Madrid, sean trasladados al palacio de Almendralejo, donde permanecerán y se conservarán juntamente con los demás objetos análogos que en dicho palacio existen”, y en otra añadía: “Impone a Don Carlos Solano y Adán de Yarza, la obligación de concluir las obras trazadas por el finado hijo de la testora, señor Marqués de Monsalud, en el palacio de Almendralejo, con arreglo a

⁹ MALLÓN Y MARÍN. “Op.Cit.”p. XIV

¹⁰ MONSALUD, M. de. “Prehistoria de Extremadura. La Vega de Harnina de Almendralejo”. Rev. de Extremadura II, V, 1900 pp. 193-201. MÉLIDA, J.R. “Catalogo monumental de España. Provincia de Badajoz. (1907-1910). T. II. Madrid, 1926. p. 53, n° 2064.

las instrucciones que ha dejado el mismo, así como la instalación de las antigüedades y la colocación de todos los objetos del Museo, una vez terminadas las obras pertinentes”. Tan bellos propósitos jamás llegaron a realizarse; al lado de estas disposiciones había otra en que la Marquesa mandaba fundar en Almendralejo un asilo y un hospital¹¹. Para atender a dicha fundación y a otros gastos testamentarios, hubo de enajenarse gran parte de la herencia. Entre lo vendido por los herederos no figuró de momento el palacio Marquesal, ni su colección. Sin embargo, debió quedar muy abandonado tanto el edificio como su contenido.

Desde la muerte del Marqués, nunca vivió en él ninguno de sus dueños, y quedó encomendada su custodia a simples encargados. En teoría, no debió tocarse ninguno de los objetos allí reunidos, mucho menos, la parte arqueológica del patio; años después, según información de personas que lo vieron, todavía quedaba incluso entre el mobiliario, objetos muy valiosos. Pero esta situación de abandono se prolongó demasiado tiempo, para no dejar huella profunda en los diferentes lotes de piezas coleccionadas, incluidas las epigráficas, que pudieron tentar menos la codicia de nadie. Precisamente en su aspecto menos brillante en lo frágil de su materia o en lo pequeño de su tamaño, pudo estar el motivo de su desaparición, perdidas o destrozadas al cabo del tiempo. De hecho, hay una serie de piezas publicadas por Monsalud como pertenecientes a su colección, desaparecidas ahora, y que hubieron de perderse en este período, dándose la circunstancia de que muchas de ellas eran objetos de barro, pequeños y menos vistosos y consistentes.

Duró esta situación hasta 1929, en que D. Carlos Solano y Adán de Yarza, heredero de los bienes de la Marquesa, vendió el palacio con todo cuanto encerraba, al abogado de Badajoz D. Mariano Larios. Este se deshizo pronto de los muebles y objetos arqueológicos - artísticos, que fueron adquiridos en lote por

¹¹ GARCÍA IGLESIAS, L. “Op.Cit.” p. 46

D. Rafael Casulleras en 1930, sin que se hiciera el inventario detallado de las piezas adquiridas. El Sr. Casulleras las sacó casi en su totalidad del palacio de Almendralejo, distribuyéndolas rápidamente entre diferentes compradores. La Dirección General de Bellas Artes compró el lote mayor, con destino al MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL DE MADRID¹², Un total de 143 piezas, entre lápidas, esculturas, fragmentos arquitectónicos y objetos prehistóricos. D. Manuel Gómez Moreno adquirió un grupo pequeño de inscripciones. Otro conjunto, quizá el más valioso, pasó a manos de D. Damián Matéu, pero se perdió durante la Guerra Civil. Según Casulleras, apenas había piezas epigráficas, en cambio si, muchos objetos de metal, entre ellos la colección de pulseras, anillos, brazaletes, etc. Un tercer lote fue vendido a D. Jaime Rosquellas, de quien en 1942, pasó a manos de D. Emilio y D. Antonio Trinxet Pujol, que los adaptaron a su finca de San Felú de Codinas “ Heredad Fi-Vallés”. Hay en él diversas columnas, basas, capiteles, un ara funeraria con inscripción, un sarcófago, cuatro ánforas y algunos objetos más. Finalmente, todavía quedaron en el palacio de Monsalud, que pasó a ser de la Falange Española, casi todas las piezas que el Marqués tenía empotradas en los muros, y alguna más¹³. Estas piezas serán apiladas en el Parque de Obras de Almendralejo cuando se hicieron las obras para reacondicionar el palacio y adaptarlo a su función como Ayuntamiento de Almendralejo, otras se dispersaron y gracias a la labor de D. Francisco Blasco a iniciativa del entonces concejal D. José García Cano serían recogidas en el Antiguo Ayuntamiento, donde se instaló por segunda vez la Colección Monsalud, hay un tercer intento de abrir la colección siendo concejal de cultura D. Ramón Gutiérrez Rubio, hasta que el Curso de Arqueología de la UPAL ubicó definitivamente al cuarto intento, en el mes de diciembre de 1998, definitivamente las piezas en el lugar donde se encuentran hoy, en el Conventual de San Antonio.

¹² NAVASCUES, J.M^a. “Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1930. Colección de antigüedades que pertenecieron al señor Marqués de Monsalud. Nota descriptiva”. Madrid, 1931.

¹³ Sobre las vicisitudes de la colección véase: MARIN, T. “El V Marqués de Monsalud y su colección de Almendralejo”. R.E.E. 1-2, 1951. pp. 353-375.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA SOBRE LA COLECCIÓN MONSALUD

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M^a. "La arqueología extremeña entre la tradición y el cambio. Algunos apuntes". R.E.E. T.LV. I. Badajoz, 1999.

GARCÍA IGLESIAS, L. "El Noble estudioso de Almendralejo". Autógrafos del Marqués de Monsalud en el archivo del P. Fidel Fita. Excma. Diputación de Badajoz. 1997. Colección Historia nº 22.

MONSALUD, M. de. "Arqueología romana y visigótica de Extremadura". Discurso y contestación del R. P. Fidel Fita y Colomer. Madrid, 1906.

MALLÓN, J. Y MARÍN, T. "Las inscripciones publicadas por el Marqués de Monsalud. 1897-1908. Estudio crítico. Madrid, C.S.I.C., 1951.

CALLEJO SERRANO, C. "Inscripciones del Museo de Cáceres publicadas por el Marqués de Monsalud y por Mallón y Marín". R.E.E. XXVI, III, 1970.

MÉLIDA, J.R. "Catálogo monumental de España. Provincia de Badajoz. (1907-1910). T. II. Madrid, 1926.

MONSALUD, M. de. "Prehistoria de Extremadura. La Vega de Harnina de Almendralejo". Rev. de Extremadura II, V, 1900

NAVASCUES, J.M^a. "Museo Arqueológico Nacional. Adquisiciones en 1930. Colección de antigüedades que pertenecieron al señor Marqués de Monsalud. Nota descriptiva". Madrid, 1931.

MARIN, T. "El V Marqués de Monsalud y su colección de Almendralejo". R.E.E. 1-2, 1951.

ORTIZ ROMERO, P. "Introducción a una historia de la arqueología en Extremadura." UNEX, 1986.



Fig. 1: Detalle de piezas arqueológicas integradas como elementos constructivos en el patio del palacio del Marqués de Monsalud.

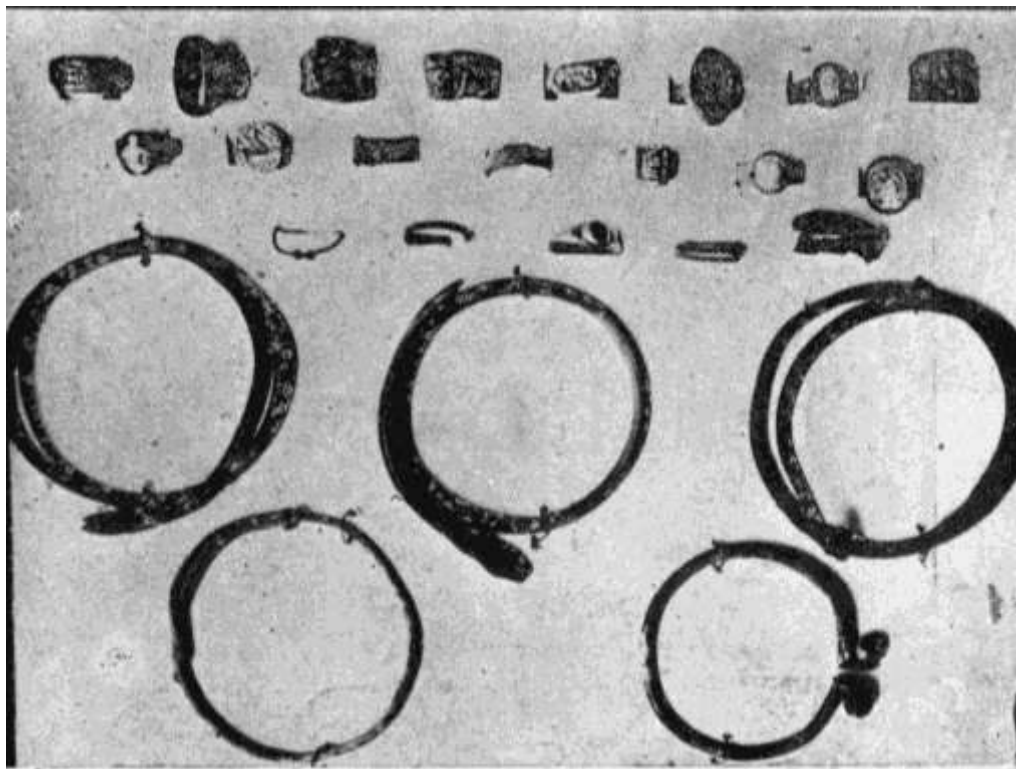
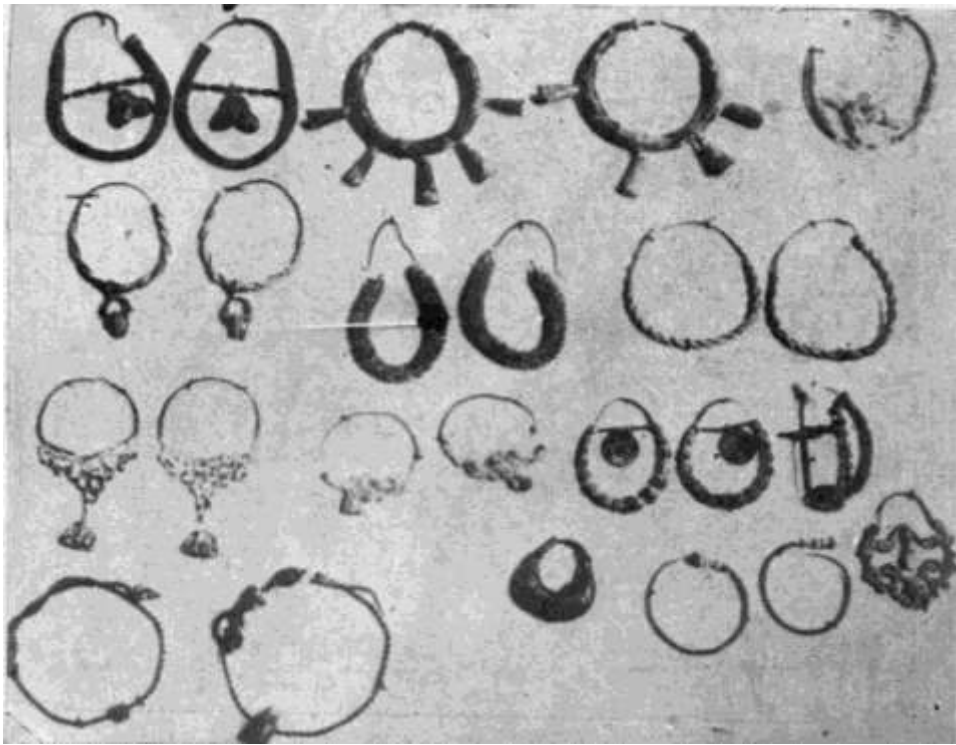


Fig. 2 y 3: Detalles de las piezas arqueológicas expuestas en las vitrinas de la colección Monsalud.

PIEZA DEL MES, 1: EL DISCO DE TEODOSIO

El 25 de agosto de 1847 Juan Aguilar, Bartolomé Giraldo, Pedro Lopa y José García, jornaleros que desarraigaban grama, descubrieron el llamado disco de Teodosio en un paraje al sur de Almendralejo conocido como Sancho. El descubrimiento del disco junto a dos copas de plata sobre un pavimento, fue conocido inmediatamente por D. Juan Nieto Aguilar, II Marqués de Monsalud, que, dándose cuenta del valor y la importancia de la pieza, no en vano era un hombre ilustrado, realizó las pesquisas oportunas para evitar que cayera en manos de algún platero desaprensivo, como parece que pudo suceder con las copas -quizá cráteras-, o fuera comprado por coleccionistas privados o museos europeos -había un acuerdo con unos Comisionados ingleses- como se deduce de la correspondencia que mantuvo con su sobrino el Marqués del Socorro que hizo las gestiones necesarias para que finalmente lo adquiriera, junto a unos fragmentos de las copas, la Real Academia de la Historia el 3 de octubre de 1847 por la importante suma de 27.500 reales de vellón en la que se incluía también el valor artístico.

La pieza que nos ocupa es, posiblemente, la mejor y más significativa joya argéntea del Imperio Romano de Occidente. Se trata de un disco de plata de 74 cm. de diámetro, 15.344 gr. de peso y de una ley de 976 milésimas que aparece cortado casi por la mitad. Los descubridores dijeron que lo encontraron doblado, lo que podría explicar su excelente estado de conservación. En el anverso encontramos una escena en bajo relieve, a la que nos referiremos más adelante, mientras que el reverso, sin pulir, lleva una pestaña circular que ha permitido a algunos investigadores definir al disco como una fuente. Sin embargo, es más probable que sirviera de soporte para sujetarlo en posición vertical.

La escena del anverso presenta un pórtico de cuatro columnas que se cierra con un frontón triangular bajo el que se sienta en una tarima *-suppedaneum-* un personaje vestido con una túnica sobre la que destaca la capa cuadrada *-chlamide-* que se sujeta al hombro mediante una hebilla de metal *-fibula-* y va calzado con sandalias bordadas y adornadas con pedrería. Su cabeza, tocada con una diadema de perlas, esta rodeada por la aureola del *nimbus* y lleva en su mano derecha un rollo o volumen. A uno y otro lado del personaje descrito aparecen otros dos, de menor tamaño, y vestidos de igual manera que sostienen, el de la izquierda, un cetro y un globo terráqueo y el de la derecha, otro globo. En los extremos del pórtico se ven cuatro soldados, dos a cada lado, que van armados con escudos ovalados y lanza, visten túnica corta y se cubren el pecho con una coraza ligera *-toraxcomachus-* de lana o algodón entrelazado y adornada. Por debajo de los personajes descritos, hay otro de menor tamaño, vestido con túnica corta y *chlamide* de menor riqueza, que recibe el volumen de la mano del personaje central.

Por debajo del exergo o basamento del pórtico, apreciamos la figura de una mujer semidesnuda recostada, que sostiene en sus manos el cuerno de la abundancia - cornucopia- lleno de flores y frutos y tiene la cabeza coronada de laurel. A su alrededor tres niños alados, desnudos, parecen ofrecer al personaje principal una copa, frutas y flores. Otros dos niños semejantes encontramos en el pórtico a la altura del arco. Es destacable también que los espacios vacíos por debajo del basamento, se decoran con espigas de trigo, flores y granadas.

En la parte exterior de la circunferencia del disco se puede leer una inscripción en caracteres latinos y letra capital cuidada y adornada que dice D(OMINUS) N(OSTER) THEODOSIVS PERPET(UUS) AVG(USTUS) OD DIEM

FELICISSIMVM X, que se podría traducir: Teodosio nuestro Señor, Augusto perpetuo en el feliz día de sus *quindecennalia*, es decir, en la celebración de los quince años de su llegada al poder.

El reverso, como ya hemos dicho, está bastante deteriorado. Dentro del anillo, donde no se iba a ver, lleva una inscripción, en parte desaparecida, en caracteres griegos que expresa la procedencia oriental de la pieza, el taller donde se realizó y la ley de la plata empleada.

En pocas palabras, la escena que se acaba de describir fue interpretada por A. Delgado explicando que en el centro aparece el emperador Teodosio I el Grande, un hispano de *Cauca* (Coca), el último de los grandes emperadores romanos, que celebra sus quince años de ascenso al poder acompañado de sus hijos Arcadio y Honorio que están presentes en la ceremonia de entrega de un volumen a un personaje que debe ser identificado como un alto funcionario. La ceremonia, por tanto, podría fijarse en el 393 d. C. El argumento de A. Delgado, para precisar esta fecha se basa en interpretar el punto que aparece sobre la X como una V, por lo que la cifra sería XV y no V. Esta lectura es también defendida por Alicia Canto.

Esta interpretación de A. Delgado ha sido revisada por otros investigadores entre los que podemos destacar a J. Arce. La lectura de J. Arce considera que no hay razones para fijar la celebración que se relata en el disco en el año 393 d.C. sino en el 388, porque el punto sobre la X no debe interpretarse como una V. En consecuencia, los personajes representados en la escena serían Teodosio I, Valentiniano II y Arcadio. En los últimos años, Jutta Meischner, por razones fundamentalmente estilísticas, y J. M^a Blázquez han apuntado, incluso, que el disco podría fecharse en época de Teodosio II, en torno al 421 d.C. Los personajes representados serían, por tanto, Teodosio II, su tío Honorio y Valentiniano III mientras el personaje que se inclina ante el emperador, no sería otro que

Constancio III, *magister equitum* de la caballería imperial y esposo de Gala Placidia.

Pero, independientemente de los personajes que protagonizan el bajo relieve que decora el disco, lo cierto es que la pieza es, además de una magnífica obra de arte, de ejecución delicada y detallista, probablemente elaborada en la ceca de Constantinopla, un gran documento arqueológico que, dadas las circunstancias del hallazgo, tiene para Almendralejo una gran importancia. El disco es, en realidad, un *missorium*, es decir, la credencial pública y el regalo personal del emperador que abriría el desfile de un alto cargo de la administración imperial en el momento que tomaba posesión de su cargo.

A fines del siglo IV d.C., *Augusta Emérita* se convirtió en la capital de la provincia más occidental del Imperio Romano. En definitiva, en la residencia oficial del *Vicarius Hispaniarum*, el más importante funcionario de la administración imperial en *Hispania*, que había recibido de manos del propio Emperador nuestro *missorium* como documento acreditativo.

El hallazgo del *missorium* en las cercanías de Almendralejo se ha explicado como consecuencia de un robo en la ciudad y su posterior ocultamiento por parte de los ladrones que, posiblemente, fueran apresados y no pudieron volver a recuperar el botín. Frente a esta explicación, hemos planteado la hipótesis de que el *Vicarius*, dado el importante crecimiento de la urbe emeritense, residiera en una *villa* en las cercanías de la Vía de la Plata lo que le permitiría llegar a la ciudad con la celeridad necesaria. La residencia del Gobernador sería una rica y hermosa vivienda, situada en una zona privilegiada y rodeada de tierras feraces y, con toda seguridad, en área cercana a un curso de agua. Si se acepta nuestra hipótesis, el descubrimiento pudo producirse *in situ*, es decir, en la villa del *Vicarius*, lo que

vendría corroborado por el hecho de que los descubridores dijeron haber encontrado al excavar un pavimento. Este hallazgo *in situ* explicaría también el hecho de que el *missorium* se encuentre dividido por la mitad.

Los cuatro descubridores, posiblemente, pretendieron repartirse el tesoro. Además del *missorium* se hallaron dos copas de plata, de las que no tenemos información, excepto la noticia de que la Real Academia de la Historia compró, también, unos fragmentos de plata, quizá de las copas. El reparto exigía cortar el *missorium* por la mitad y así había cuatro partes, una para cada uno. Juan Aguilar y sus compañeros, seguramente, mintieron a la hora de identificar Sancho como el lugar del hallazgo pues, de esta manera, tenían las manos libres para seguir buscando más objetos preciosos en la zona del feliz descubrimiento que, en nuestra opinión, no podría ser otro que la de Tiza. Esta afirmación se basa en el hecho de que es en Tiza donde se constata una importante presencia romana, confirmada por los abundantes restos de material arqueológico en superficie, cosa que no sucede en Sancho. Sería conveniente realizar una intensa campaña de prospección para confirmar este extremo, un hallazgo que podría catalogarse como un hito en el campo de la arqueología española. Desgraciadamente, hasta ahora, los trabajos no han obtenido el fruto deseado quizá como consecuencia de las profundas e intensas labores agrícolas que se practican en la Tierra de Barros.

Hoy Almendralejo recupera, aunque sea una réplica, el *missorium* de Teodosio para documentar su historia en la antigüedad tardía. Su exposición en el marco de la Colección Monsalud es un acierto por cuanto es el mejor contexto posible para su interpretación. A partir de ahora, Almendralejo puede disfrutar de una extraordinaria réplica de la que, sin duda, es la mejor joya de plata de la baja romanidad y un documento arqueológico de valor excepcional.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA SOBRE EL DISCO DE TEODOSIO.

Javier Arce. El *missorium* de Teodosio I: precisiones y observaciones. *Archivo Español de Arqueología* 49, 1976. pp. 119-139.

José Ángel Calero Carretero. Algunas reflexiones en torno al "Disco de Teodosio". *Almendralejo en Sevilla* 8, 2001. pp. 32-38.

Antonio Delgado. *Memoria histórico-crítica sobre el gran disco de Theodosio encontrado en Almendralejo, leída por su anticuario don _____*. Madrid, 1849.

Robert Etienne,. Mérida, capitale du vicariat des Espagnes. *Homenaje a Sáenz de Buruaga*. Badajoz, 1982. pp. 201-207.

Real Academia de la Historia. *El disco de Teodosio*. Edición de Martín Almagro Gorbea, José María Álvarez Martínez, José María Blázquez y Salvador Rovira. Madrid, 2000.





LA PIEZA DEL MES, 1: LA COLECCIÓN DE MONSALUD Y EL DISCO DE TEODOSIO
Edita: Asociación Histórica de Almendralejo